

Una visión trascendente hacia la reflexión de la práctica profesional docente

MARÍA DENISSE AYALA MARTÍNEZ¹

*Un buen maestro puede crear esperanza,
puede encender la imaginación e
inspirar el amor por el aprendizaje*

BRAN HENRY



DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.375.04>

Para iniciar este texto, resalto la importancia de reconocer mi propia experiencia en la práctica profesional docente como una fuente de motivación para fortalecer mi vocación como maestra, al inspirar y guiar los caminos de los niños para mostrarles nuevas perspectivas del mundo que los rodea. Por ello, comienzo desde mi decisión de ingresar a la Escuela Normal para cursar la Licenciatura de Educación Primaria, de modo que me enfoqué en las competencias genéricas y profesionales que necesité con el paso del tiempo mientras realicé mis prácticas en diversas primarias. Esto me permitió comprender los elementos que se requieren para conocer el contexto escolar e identificar las necesidades de los alumnos para poder atenderlas, así mismo, que promoviera el aprendizaje significativo e integral para toda la vida.

La etapa de ser docente en formación me ha permitido ampliar mis perspectivas sobre el entorno que me rodea, de modo que pueda transmitir motivación, alegría y valores a mis futuros alumnos. Esto es crucial para que un maestro fomente dentro del aula ambientes de aprendizaje que den pauta al estudiante para que se sienta seguro de sí mismo, lo cual propicia su participación en los contextos académicos y sociales. Por otro lado, trascender a la escuela como un segundo hogar para el infante es una de las cualidades que forjan a un maestro de calidad, que tiene presente el bienestar emocional e integral de los niños; de esta forma, podrá

¹ Licenciada en Educación Primaria. Correo: denisseayalamartinez1@gmail.com

comprender el contexto a partir del cual se deben de promover aprendizajes significativos que sean de utilidad para potenciar las habilidades y capacidades que se establecen dentro del perfil de egreso de la educación primaria.

Es fundamental que el docente sea capaz de enfrentar situaciones diversas dentro del aula. En la mayoría de las ocasiones, estas situaciones se presentan en los momentos menos esperados dentro de la escuela primaria en donde se realizan las prácticas profesionales, en relación con los alumnos, maestros y áreas administrativas. Se debe de encontrar una solución inmediata en donde, como docente en formación, propicie mis competencias profesionales y genéricas en conjunto para responder a las dificultades. Estas situaciones aportan a mi formación académica elementos indispensables por cada desafío enfrentado; en ellas he podido reconocer mi propia práctica y reflexionar para mejorarla, convirtiéndome así en un agente de aprendizaje que adapta los conocimientos teórico-metodológicos para innovar el quehacer docente de modo que impacte de manera positiva en la comunidad escolar.

Una de las prácticas más significativas que aportó a mi formación como docente fue intervenir en primer grado, debido a que fue una de las experiencias en donde el contexto académico me exigió atender las necesidades principales en los alumnos, relacionadas con la adquisición del proceso de la lectoescritura, la cual es la base principal para acceder a los conocimientos de todas las áreas de aprendizaje. Además, retomé el propósito del modelo educativo 2022 de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), que fundamenta la importancia del lenguaje en relación con el dominio de las habilidades de comunicación básica, de tal forma que el estudiante intercambie ideas con el propósito de establecer acuerdos; que se potencie el interés por comprender, comunicar y escribir los saberes que posee, reforzando la lectura y escritura:

La adquisición de la lengua escrita cobra relevancia respecto de otros, porque comenzarán a formalizar la elaboración de ideas propias sobre las funciones y usos del lenguaje lo que les permitirá reflexionar sobre sus convenciones, mediante actividades que conlleven la lectura y escritura en situaciones y

contextos lúdicos, estéticos, artísticos, de indagación, estudio u otros, así como desarrollar el pensamiento y las habilidades comunicativas. (SEP, 2022, p. 17)

Con base en el desarrollo del trabajo, aprendí los principales elementos para la adquisición del proceso de la lectoescritura. Durante este momento, identifiqué algunas estrategias que fueron necesarias para guiar el proceso de aprender a leer y escribir, no obstante, los trabajos escolares se realizaron sin tomar en cuenta los proyectos sugeridos en los libros de texto, a causa de esto, surgieron varias cuestiones en relación con no tomar en cuenta la aplicación de los ejes articuladores como se marca en el Plan Sintético.

Diversas situaciones que se presentaron por no realizar los proyectos resultaron notables en mi conocimiento teórico-metodológico, debido a que desconocía cuáles eran las áreas de oportunidad posibles a elaborar un producto integrador o, inclusive, cómo los niños del primer grado fortalecían ese tipo de aprendizajes más significativos. Sin embargo, no fue posible observar esto porque tenía que adaptarme a los acuerdos establecidos por la escuela de prácticas, los cuales se enfocaron en continuar con las secuencias de actividades didácticas con temas, sin vincular los ejes articuladores.

No obstante, para resignificar mi práctica docente en ese momento, analicé las dificultades presentadas dentro del salón de clase, las cuales superé con base en el ajuste de dinámicas o pausas activas para manejar el control del grupo, al igual que las tareas y estrategias que se les dificultaban a los infantes. De acuerdo con lo anterior, retomé la necesidad de incorporar a mi formación docente los conocimientos teórico-metodológicos del contenido de algunos temas que abordan los procesos de desarrollo de aprendizaje, en relación con el proceso de la lectoescritura y la comprensión de las operaciones básicas.

De acuerdo con lo anterior, fue necesario recordar las experiencias que dejaron huella en nuestra formación docente. Con ello me refiero a que es indispensable reflexionar acerca de las herramientas significativas que nos puede brindar la Escuela Normal, reconociendo que las prácticas profesionales son los momentos que forman a un maestro, en razón de que está en constante intercambio de aprendizajes, lo cual lo coloca en una

controversia que impulsa el sentido de su vocación docente para mejorar la propia práctica en las aulas, retomando la principal tarea de promover el aprecio al aprendizaje.

En la formación docente, en la práctica profesional se adquieren habilidades de aprendizaje de diferentes áreas con base en los cursos que se imparten, por ejemplo: artes, danza, música, lengua de inglés, entre otros. Podemos tener conocimientos que permitan el desenvolvimiento con los alumnos en las aulas, necesarios para atender las actividades que se realizan en los campos formativos y que en algunas ocasiones, como docentes en formación, debemos de retomar en todas las áreas de aprendizaje cuando realizamos nuestras planificaciones didácticas que, ahora bien, son proyectos en los que se articulan ejes para vincular áreas de conocimiento que permitan al estudiante apropiarse de un saber integral para toda la vida.

El nuevo modelo educativo 2022 incentiva que el docente tenga autonomía curricular con la libertad de adaptar y diseñar actividades que respondan a las necesidades de los alumnos. Además, promueve que prolongue diferentes aprendizajes en temporalidades de acuerdo a las características del contexto social y educativo, por tal motivo, dentro de las aulas se reconocen elementos favorables para poder realizar actividades innovadoras que permitan promover un aprendizaje significativo. Por otro lado, se retoman las tecnologías de información y la comunicación para complementar estas tareas del aula, propiciando con ello que el alumnado sea partícipe de trabajos que potencien su interés por aprender.

Todas estas experiencias fortalecieron mi práctica docente y me brindaron una visión de la cual surge la necesidad de mejorar mi práctica profesional para atender los retos que se me presenten en el camino, tanto en el entorno social como en el académico, en donde tenga en cuenta mi vocación docente, considerando siempre la flexibilidad para aprender cosas nuevas, corregir mis errores y reflexionar acerca de mis acciones para potenciar tanto mi aprendizaje como el de los niños.

Reflexión final

La práctica docente profesional me ha brindado los elementos necesarios para intervenir dentro de un aula. A través de ella he aprendido a enfrentar retos que se me presentan en todo momento, respondiendo de la mejor manera para solucionarlos. Esto me ha brindado un conocimiento extra con el que tengo en cuenta que es importante poner en práctica mis valores como persona, los cuales son la base para interactuar en una comunidad escolar, en donde se construye el aprecio al aprendizaje y se fortalece la vocación docente para solucionar problemas en relación con los alumnos, maestros y padres de familia. De acuerdo con lo anterior, reconozco que como docente en formación, la práctica docente renueva lazos de confianza entre estos participantes, lo cual es fundamental para hacer frente a todos los retos que se originan.

Además, en el trayecto de prácticas profesionales se retoma la importancia de promover un ambiente de aprendizaje favorable para los alumnos, por lo tanto, es fundamental considerar el estado emocional de los alumnos, debido a que es un factor que influye directamente en la apropiación de los aprendizajes de los educandos, porque se debe generar confianza en ellos para que logren potenciar al máximo todos sus aprendizajes. Entonces, ante esta situación, el docente debe de ser consciente de que los niños son personas que requieren de comprensión y apoyo, de manera que evite generar barreras de aprendizaje dentro de un grupo. Además, se debe de construir una nueva visión que trascienda a la educación con un aprecio al aprendizaje e incentivar a convertirla en un segundo hogar para que realmente los estudiantes se formen como partícipes de una sociedad constructiva teniendo en cuenta el bienestar integral de las personas.

Se fundamenta que la educación debe de ser de excelencia. Ahora bien, como docente en formación reflexioné acerca de cómo se lleva a cabo esta educación dentro de las aulas, por lo cual concluí que la realidad del contexto de las diferentes escuelas primarias en las que he intervenido es que en todo momento las escuelas están en constante cambio para la mejora, para velar por el bienestar de los alumnos, en razón de que cada estudiante tiene diferentes entornos familiares que influyen en su manera

de aprender. Entonces, cada maestro de las escuelas está al pendiente de sus alumnos y de la comunidad escolar para apoyar en todo momento, mostrando que las características del contexto no son razón para limitar al aprendizaje, sino que son áreas de mejora para cumplir con la misión y visión de la escuela primaria, realizando una educación de excelencia que contemple el bienestar integral.

Por último, cada experiencia docente me permitió reflexionar acerca de mi propia práctica, brindando un significado para potenciar mi vocación docente, teniendo en cuenta los valores, competencias y habilidades que se generaron en el trayecto de la Escuela Normal.

Figura 1. *Actividad de la escritura de las sílabas simples en el grupo de primer grado*

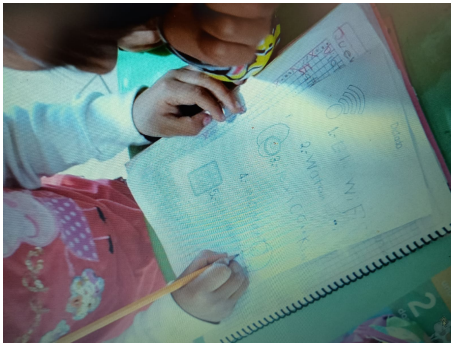


Figura 2. *Trabajo colaborativo de la actividad permanente "Rompecabezas de las emociones"*



Referencias

Secretaría de Educación Pública [SEP]. (2022). *Avance del contenido del Programa Sintético de la Fase 1. [Material en proceso de construcción].*